

Intersecciones entre representaciones locales, la historia oficial, el paisaje serrano y los conocimientos arqueológicos en la comunidad de Tandil, provincia de Buenos Aires¹

[SELENE ARISLUR]

Instituto de Geografía, Historia y Ciencias sociales (CONICET-UNCPBA) y Área de Arqueología y Antropología, Municipalidad de Necochea.
arislurselene@gmail.com

Resumen

En este trabajo presentamos la recopilación, puesta en diálogo y reflexión de estudios desde la Arqueología, la Antropología, la Historia y la Geografía que tratan sobre problemáticas locales y que aportaron a la construcción del estado de la cuestión en torno a las representaciones sobre el pasado y presente indígena en el actual partido de Tandil. De la intersección de estos estudios y reflexiones, iniciamos un proceso investigativo interdisciplinario, colectivo y participativo a nivel local que incluyó el trabajo de campo arqueológico desde perspectivas etnográficas y múltiples acciones de comunicación pública de la ciencia. Destacamos que, por un lado, logramos profundizar los conocimientos en torno al pasado indígena local, principalmente, en torno a las ocupaciones humanas previas a los procesos de conquista y colonización. Por el otro, llevamos a cabo múltiples estrategias de comunicación de estos conocimientos en distintos ámbitos locales, académicos y extra-académicos, buscando problematizar la historia oficial y las representaciones sobre el pasado y presente indígena en Tandil. No obstante, resta la construcción colectiva de un plan sistemático de comunicación que penetre en los imaginarios sociales.

Palabras clave: Arqueología Pública, representaciones sociales, pasado indígena local, paisaje serrano



¹ Artículo recibido: 22 de noviembre de 2024. Aceptado: 11 de junio de 2025.

Intersections between local representations, official history, the mountain landscape, and archaeological knowledge in the community of Tandil, province of Buenos Aires

Abstract

In this article we present the compilation, dialogue and reflection of studies from Archaeology, Anthropology, History and Geography that deal with local problems and that contributed to the construction of the state of the art around the representations of the indigenous past and present in Tandil. From the intersection of these studies and reflections, we began an interdisciplinary, collective and participatory investigative process at the local level that included archaeological field work from ethnographic perspectives and multiple actions of public communication of science. We highlight that, on the one hand, we managed to deepen knowledge about the local indigenous past, mainly about human occupations prior to the processes of conquest and colonization. On the other hand, we carry out multiple communication strategies of this knowledge in different local, academic and extra-academic settings, seeking to problematize official history and representations of the indigenous past and present in Tandil. However, the collective construction of a systematic communication plan that penetrates the social imaginaries remains.

Keywords: Public archaeology, social representations, local indigenous past, Hilly landscape

Intersecções entre representações locais, história oficial, paisagem de montanha e conhecimento arqueológico na comunidade de Tandil, província de Buenos Aires

Resumo

Neste trabalho apresentamos a compilação, diálogo e reflexão de estudos de Arqueologia, Antropologia, História e Geografia que tratam de problemas locais e que contribuíram para a construção do estado da arte em torno das representações do passado e do presente indígena no atual município de Tandil. A partir do cruzamento desses estudos e reflexões, iniciamos um processo investigativo interdisciplinar, coletivo e participativo em nível local que incluiu trabalho de campo arqueológico a partir de perspectivas etnográficas e múltiplas ações de comunicação pública da ciência. Destacamos que, por um lado, conseguimos aprofundar o conhecimento sobre o passado indígena local, principalmente sobre as ocupações humanas anteriores aos processos de conquista e colonização. Pelo outro, realizamos múltiplas estratégias de comunicação deste conhecimento em diferentes ambientes locais, acadêmicos e extra-acadêmicos, buscando problematizar a história oficial e as representações do passado e do presente indígena em Tandil. Contudo, ainda falta a construção coletiva de um plano de comunicação sistemático que penetre nos imaginários sociais.

Palavras-chave: Arqueologia Pública, representações sociais, passado indígena local, paisagem montanhosa

Introducción

Este trabajo forma parte de una investigación doctoral (Beca Interna Doctoral CONICET, 2018-2024) en el partido de Tandil, provincia de Buenos Aires, desde enfoques de la Arqueología Pública (Almansa Sánchez 2011; Merriman 2004; Salerno 2012, 2013; Segobye 2006). El objetivo es la presentación de la recopilación, puesta en diálogo y reflexión de estudios de diversos campos disciplinares que tratan sobre problemáticas locales y que aportaron a la construcción del estado de la cuestión en torno a las representaciones sobre el pasado y presente indígena local. En base a ello, diseñamos la propuesta de investigación y de comunicación arqueológica y ensayamos líneas de acción futuras.

El por qué investigar arqueológicamente Tandil se relaciona al menos con tres variables: la falta de antecedentes de estudios arqueológicos sobre el pasado prehispánico en relación con otros sectores del sistema serrano de Tandilia (Arislur 2017), la construcción del relato histórico hegemónico local y su vínculo con las representaciones sociales sobre el pasado y presente indígena y, por último, el interés personal como tandilense en aportar a la construcción y visibilización de narrativas diversas y plurales. En este sentido, la historia oficial de Tandil comienza con la fundación del Fuerte Independencia en 1823, invisibilizando historias, procesos y sujetos que habitaron por miles de años, al mismo tiempo que reforzando estereotipos y representaciones sociales. A partir de ello nos preguntamos, ¿cómo se construyen las representaciones sobre el pasado indígena en Tandil? ¿Cuáles son reactualizadas? ¿Cuáles invisibilizadas? ¿Qué cuenta la historia oficial? ¿Cómo podemos problematizarla desde la Arqueología como equipo de investigación con una trayectoria de investigación sistemática en Tandil?

El primer paso consistió en la construcción de un diagnóstico local y contextualización del problema de estudio. Recopilamos antecedentes desde la Arqueología, la Antropología, la Historia y la Geografía que tratan sobre problemáticas locales en vínculo con las maneras de comprender el presente y el pasado en la comunidad de Tandil. De la intersección y puesta en diálogo de estos trabajos construimos nuestro punto de partida para pensar maneras posibles de problematizar las relaciones locales entre el pasado indígena, el paisaje serrano, las historias propias y las oficiales.

En primer lugar, indagamos en un conflicto socioambiental por el uso y gestión del paisaje serrano que pone en disputa imaginarios, identificaciones y valoraciones locales. Buscamos explicitar cómo las sierras fueron apropiadas por el discurso hegemónico a través de su valoración como patrimonio natural en favor del turismo y el capital privado, invisibilizando la multiplicidad de valores, representaciones e historias que condensa (Colombo *et al.* 2024; Girado 2012, 2013, 2014).

Luego, nos detenemos en el análisis y reflexión en torno a las representaciones sociales sobre el presente y pasado indígena local. Retomamos investigaciones antropológicas que invitan a reflexionar sobre las sucesivas representaciones que se superponen en los imaginarios e identidades locales (Silva 2010). Asimismo, tratamos sobre entrevistas antropológicas realizadas a trabajadores culturales y recolectores locales de materiales arqueológicos en el marco de una investigación arqueológica (Arislur 2017, 2018). Ambos estudios manifiestan la escasa profundidad temporal reconocida para la historia de Tandil, la invisibilidad histórica, y en el presente, de la existencia indígena.

Por último, mencionamos los antecedentes sobre el pasado indígena generados desde la Arqueología para el partido. Con ello, reflexionamos sobre las representaciones sociales que se posibilitan y/o habilitan desde este campo disciplinar y la necesidad de

ampliar las investigaciones y comunicaciones públicas en ciertas temáticas.

De la intersección de estos estudios y reflexiones, iniciamos un proceso investigativo interdisciplinario, colectivo y participativo a nivel local que incluyó el trabajo de campo arqueológico desde perspectivas etnográficas y múltiples acciones de comunicación pública de la ciencia dónde profundizamos los conocimientos en torno al pasado indígena (Arislur 2024; Elichiry *et al.* 2023).

Contextualización de nuestra práctica arqueológica y el problema de investigación

La trayectoria histórica de la Arqueología en Latinoamérica se encuentra atravesada por, al menos, dos dimensiones ineludibles: la situación colonial (Haber 2017; Gnecco 2017) y los movimientos nacionalistas del siglo XIX (Díaz-Andreu 1999; Salerno 2013). Desde ese punto de partida, la Arqueología Pública se configuró como una práctica comprometida con los grupos sociales, sus prácticas y ontologías, históricamente excluidos e invisibilizados (Salerno 2014; Gnecco y Ayala 2010; Díaz-Andreu 1999). En Argentina, algunos de los ejes centrales revisan los procesos de activaciones patrimoniales estatales y sus consecuencias sociales, los usos de los discursos sobre el pasado, las asimetrías en las construcciones de conocimientos (Pupio y Salerno 2014). Así, plantean la necesidad de generar investigaciones comprometidas con los contextos sociales en los cuales se trabaja, incluyendo abordajes críticos sobre los procesos de apropiación del pasado arqueológico en el presente (Salerno 2013, 2014).

Desde este enfoque, la dimensión pública de una investigación arqueológica inicia en el momento en que un equipo comienza a trabajar en un territorio, desplegándose diversas relaciones sociales, materiales y simbólicas de manera relacional (Almansa Sánchez 2011; Salerno y González 2014). En el marco de estas relaciones, materiales, lugares, conocimientos, intereses e identificaciones asociadas con el pasado que se busca investigar pasan a formar parte del ámbito público, en ocasiones, propiciando la manifestación de la dimensión política de la memoria en tensión con los regímenes de visibilidad y existencia con sus consecuencias en el presente (Arislur *et al.* 2022; Hamilakis y Anagnostopoulos 2009; Picoy 2021).

Nuestro trabajo de campo en el sector centro oriental de Tandilia, incluido el partido de Tandil (Figura 1), cuenta con la particularidad que la mayoría de los sitios arqueológicos se encuentran en espacios rurales, dentro de campos privados, o en bordes de lagunas y ríos. Estos lugares son habitados por personas que transitan su vida junto a los materiales arqueológicos: trabajadores rurales y sus familias, dueños de campos, transportistas. Esta cotidianeidad con los objetos y los sitios genera diversas representaciones/valoraciones en torno a la materialidad y las relaciones entre el pasado y el presente, que están íntimamente vinculadas a trayectorias de vidas y a la memoria colectiva (Salerno 2018).

Asimismo, en otras oportunidades se ha discutido sobre la falta de conocimiento público de los sitios arqueológicos, las investigaciones y el pasado que evocan en las comunidades de Tandil y localidades vecinas, en relación con diversos factores. Entre ellos, que la materialidad de los grupos cazadores recolectores que habitaron la región no está conformada por estructuras monumentales, usualmente se encuentra muy fragmentada y se halla en áreas poco accesibles debido a la propiedad privada de los campos. Estas condiciones no se corresponden con los valores privilegiados por la cultura occidental que, por ejemplo, selecciona las piezas enteras para la exhibición en

museos (Arislur *et al.* 2022). Y en vínculo con ello, en los pocos casos que es reconocido el patrimonio arqueológico, se hace referencia a los corrales de piedra (Arislur 2017; Endere *et al.* 2009; Mazzia *et al.* 2014). Entonces, ¿sólo es una cuestión de visibilidad de las materialidades indígenas? ¿Qué paisajes e historias son valoradas por les tandilenses? ¿Qué cuenta la historia oficial?

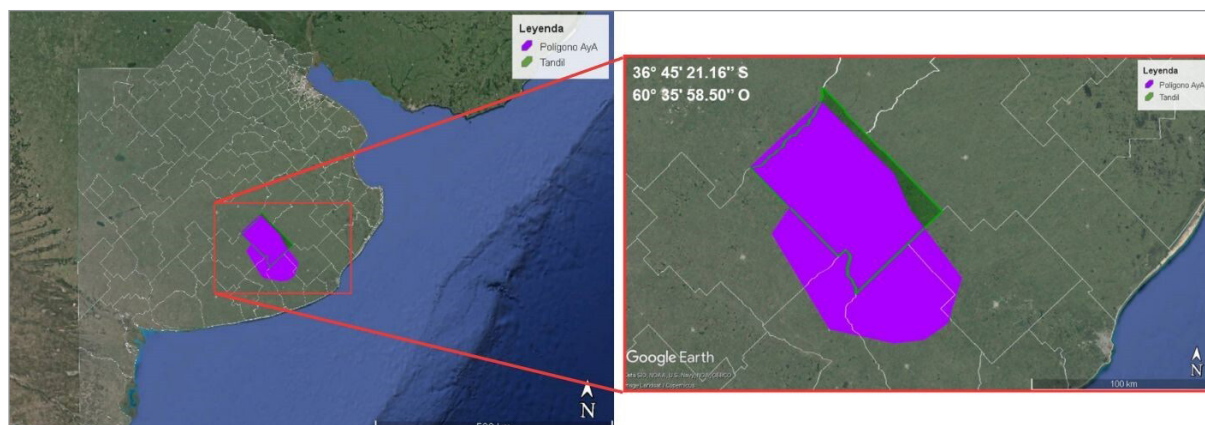


Figura 1. Polígono de estudio del equipo del Área de Arqueología y Antropología (violeta) dentro de la provincia de Buenos Aires. En verde se resalta el actual partido de Tandil.

El conflicto en torno a las sierras y el modelo de ciudad hegemónico

Como primer paso para responder estos interrogantes, nos situamos en el contexto de un conflicto socioambiental por el uso y gestión del paisaje serrano que pone en disputa imaginarios, identificaciones y valoraciones locales. Estas disputas -de sentido, poder y derechos- no se relacionan directamente con las representaciones sobre el pasado indígena local, pero tensionan al modelo de ciudad hegemónico, aportando miradas diversas sobre el territorio (Benedetti 2011; Girado 2014; Silva 2010).

Por un lado, quisiéramos explicitar cómo el paisaje serrano fue y es apropiado por el discurso hegemónico a través de su valoración como patrimonio natural en favor del turismo y el capital privado, invisibilizando la multiplicidad de valores, representaciones e historias que condensa. Por el otro, cómo el mismo paisaje y la materialidad rocosa que lo comprende poseen una valoración social e importancia histórica que entra en tensión con las miradas privatistas y extractivistas. Entendemos que esta tensión puede ser repensada desde una mirada arqueológica, potenciando la posibilidad de construir puentes entre pasado y presente, visibilizando historias profundas y diversas.

La historia oficial de Tandil comienza el 4 de abril de 1823 con la fundación del Fuerte Independencia, fortificación ubicada en el centro del actual ejido urbano (Bilbao *et al.* 2023). Este punto militar formó parte de la expansión de la frontera al sur del río Salado durante la primera mitad de la década de 1820 por parte del gobierno de Buenos Aires, en el contexto del aumento de la demanda internacional ganadera. Su fundación constituyó una violación al tratado de Paz de Miraflores establecido el 7 de marzo de 1820 entre el Gral. Martín Rodríguez y caciques representantes de los grupos indígenas de la región del Chapaleofú, actual Tandil (Ratto 1994, 1998).

El origen de Tandil se reactualiza en las narrativas hegemónicas como poblado defensivo frente al entorno carente de civilización (Silva 2010). Estos relatos, junto con la idea de desierto, funcionaron como mecanismos para la legitimación de la estrategia militar

ofensiva por parte del Estado (Balazote 2015). La idea misma de fundación aportó y aporta a invisibilizar la existencia indígena previa a la constitución del fuerte, mientras que el relato oficial excluye a estos grupos al contar sólo una historia “desde una óptica étnicamente blanca” (Silva 2010: 9).

Según el censo ordenado por el gobernador Rosas en 1836, la aldea alrededor del fuerte tuvo un crecimiento muy limitado los primeros años (Bidaure 2020). Hacia fines del siglo XIX Tandil evidenció un desarrollo económico basado en actividades agrícolas y ganaderas, así como la explotación de canteras graníticas por medio del trabajo de inmigrantes con el oficio de trabajar la piedra. A estas actividades se sumaron molinos harineros, la industria láctea y la curtiembre, como las más destacadas (Bidaure 2020; Irianni 1997; Silva 2010).

No fue hasta la Ley de adoquinado de 1881, junto con la necesidad de piedra para las calles de la ciudad de La Plata en 1882 y la llegada del Ferrocarril Sud en 1883, que el trabajo de los picapedreros se convirtió en una actividad económica importante a nivel local (Nario 1997). Tal es así que Lan *et al.* (2010) denominan “ciclo de la piedra” al periodo de la historia económica local comprendido entre 1900 y 1930.

Este desarrollo impactó en la demanda de mano de obra de canteristas, que se asentó principalmente en los barrios alrededor de las canteras Cerro Leones y La Movediza, las dos explotadas tempranamente. Para 1914, eran 35 las canteras en funcionamiento (Bidaure 2020; Nario 1997).

Hasta las primeras décadas del siglo XX, las canteras tandilenses abastecen la demanda de piedra para la expansión urbana de Buenos Aires, dejando una impronta en el imaginario local plasmada en referencias como “los adoquines y granitulos de las calles porteñas ‘son de Tandil’” (Silva 2010:10). Sin embargo, para mediados de la década del 1920 los niveles de producción picapedrera comienzan a decaer, siendo el peor registro en 1929 (Nario 1997). A partir de allí, la fase artesanal será reemplazada por un proceso de industrialización de la minería local, en consonancia con los cambios en la política económica nacional (Bidaure 2020). Comienza la producción de piedra triturada para la construcción de carreteras, que junto con la introducción de maquinarias cambian la escala de producción, se profundizan los frentes de extracción y se descarta un porcentaje altísimo de mano de obra. Para la década del 1960, ya no hay registros oficiales de trabajo picapedrero (Bidaure 2020).

La década de 1950 se caracterizó por un fuerte desarrollo industrial, principalmente metalmecánico, junto con una orientación turística motivada por el paisaje serrano y la presencia de fenómenos geológicos particulares como la Piedra Movediza, o la construcción del Monte Calvario (Silva 2010).

Por el contrario, la segunda mitad del siglo XX se corresponde con la crisis nacional de la actividad industrial, la reestructuración capitalista a partir de la última dictadura militar, y las reformas neoliberales de los noventa. A nivel local, al mismo tiempo que la industria metalúrgica y minera declinaba, el área de bienes y servicios destinados al turismo se expandió y diversificó, acompañado de una proliferación de pequeños y medianos productores de la industria alimenticia, un acelerado desarrollo del agronegocio y un crecimiento urbano que continúa actualmente (Migueltoarena y Lan 2013; Silva 2010).

En el marco de esta coyuntura, colisionaron diversas problemáticas en un conflicto socioambiental en relación con la gestión, ocupación y uso de las sierras en Tandil (Girado 2012). Por un lado, la expansión urbana hacia zonas serranas y en cercanías a

las canteras en funcionamiento, generó enfrentamientos entre vecinos y las empresas mineras, principalmente, por los perjuicios ocasionados por las explosiones y voladuras. Además, el crecimiento del casco urbano evidenció públicamente las consecuencias de las metodologías extractivistas y los impactos socioambientales de la actividad (Girado 2012). La búsqueda de alternativas económicas producto de la crisis de los '90 contribuyó al desarrollo de emprendimientos ligados al turismo religioso, de aventura y/o descanso, denominado por Lan *et al.* (2010) como *turismo de élite*, que fue y es promovido por el gobierno Municipal, remarcando el valor de las sierras como recurso natural particular y alimentando la representación de Tandil como la “ciudad de las sierras” (Girado 2013). La visualización del potencial turístico de la ciudad contribuyó a la revalorización de las sierras y, al mismo tiempo, posibilitó visibilizar la disputa generada en torno a la “ciudad imaginada” y a su perfil productivo tradicional vinculado a la explotación minera (Girado 2012).

El conflicto en torno a las sierras derivó en la conformación de agrupaciones socioambientalistas, una consulta popular, intervención de vecinos y sectores de la comunidad académica local que lucharon por la declaración de las sierras como Áreas Protegidas. Durante las elecciones de 2003, el reclamo fue apropiado por el candidato electo de la Unión Cívica Radical —aún intendente—, quien utilizó el lema “ni una explosión más” como campaña política (Girado 2013).

Producto de ello, en 2005 se aprobó un Plan de Desarrollo Territorial que incluyó un Plan de Manejo Especial para la Zona Protegida de las sierras de Tandil, para regular el uso, ocupación, subdivisión y equipamiento del suelo. Y en 2010, la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires aprobó la Ley N° 14.126 de Paisaje Protegido. Esta última declara Paisaje Protegido de Interés Provincial al área serrana de Tandil denominada *la poligonal*, formada por la intersección de la ruta Nacional N° 226 y las Provinciales N° 74 y N° 30. Su objetivo es garantizar la preservación del paisaje geográfico, geomorfológico, turístico y urbanístico del área (artículo 2) y, para ello, establece lineamientos específicos para la administración del Paisaje Protegido, el cese de la actividad minera en el área de interés junto con el plan de reconversión de las canteras y los mecanismos de regulación de los trabajadores afectados.

La legislación dejó al margen de la regulación la explotación minera que se encuentra por fuera de *la poligonal* y la construcción inmobiliaria sobre todas las sierras. Estas eran algunas de las razones por las cuales las organizaciones socioambientales esgrimían la necesidad de declarar Área Protegida y no Paisaje Protegido. La primera figura jurídica prohíbe los usos contrarios a la protección de las sierras, en este caso, actividades mineras y construcciones, y los criterios para delimitar el Área incluyen la totalidad de las sierras del partido, mientras que permite el uso recreativo, cultural, educativo y turístico sustentable del cordón serrano (Girado 2012, 2014).

En este contexto local, Girado (2012, 2013, 2014) analizó la pluralidad de significados y prácticas de diversos actores en relación con el paisaje serrano, buscando la reflexión sobre cómo la conflictividad existente en torno a la explotación minera permite debatir el lugar diferencial de las sierras en los distintos proyectos de ciudad.

Por un lado, a partir de la aplicación efectiva de la Ley en 2011, se gestó la Organización de Vecinos del área rural y suburbana, constituidas por familias que vivían en la zona serrana y que eligieron irse de las grandes urbes para residir en Tandil y/o desarrollar emprendimientos turísticos. Se presentan como vecinos damnificados por el Plan de Desarrollo Territorial, ya que limita derechos individuales garantizados por la

Constitución Nacional (Girado 2014). Desde su mirada, “(...) las sierras no son un bien común (...) es una propiedad privada” (fragmento de entrevista a vecino II, Girado 2014: 10). Esta representación habilita el uso económico de las sierras en tanto recurso productivo. Entonces, exigen al Municipio y a la Provincia la flexibilización de las medidas legales a favor de un uso más permisivo del territorio serrano.

En contraposición, las agrupaciones socioambientalistas reconocen a las sierras, con su flora y fauna, como el patrimonio natural y cultural más importante de la ciudad, de incuestionable valor geológico, estético-paisajístico, hídrico e identitario que excede lo netamente económico y, que por ello, debe ser conservado como legado para las generaciones futuras. Asimismo, militan por la regulación social en torno a los usos públicos y educativos de los cerros:

Tandil es sierras, ¿puede considerarse desarrollado un pueblo que permite la destrucción de su identidad, de su principal patrimonio natural? Favorecer algunos negocios particulares no debe confundirse con el desarrollo de una ciudad (...) Las Sierras nos ayudan a saber quiénes somos y a pensar el proyecto de sociedad y de ciudad que dejaremos a las futuras generaciones. (fragmento de la campaña “Sierras sin canteras y construcciones”, 30 de noviembre de 2012, Girado 2014: 7)

Por último, los sectores minero e inmobiliario, reconocen a las sierras como un recurso productivo, fuente de trabajo y lugar de residencia; cuestionando la protección del sistema serrano por obstaculizar el desarrollo económico de la ciudad:

(...) se piensa que las sierras son del Estado por eso se dice nuestras sierras, como podemos decir nuestro Tandil, nuestra provincia, pero son privadas, las canteras son actividades lícitas y legales. (fragmento de entrevista realizada a representante de Asociación Obrera Minera Argentina, Girado 2012: 36)

En este marco, las políticas públicas implementadas, lejos de terminar o atenuar el conflicto, posibilitaron el resurgimiento del debate respecto a los usos del entorno serrano y a la distribución desigual de los beneficios que generan determinadas actividades productivas. A su vez, dejó al descubierto el interés del gobierno municipal por regular el sector de las sierras vinculado al turismo, desplazando la explotación minera hacia zonas periféricas, menos visibles para algunos sectores de la ciudadanía, que no contradigan la representación de “*lugar soñado*” (Figura 2) (Girado 2014). Por ello, coincidimos en que:



Figura 2. Logo del Municipio de Tandil. Fuente: <https://www.tandil.gov.ar/>

Detrás del discurso ambientalista que esgrime el Estado existe una serie de intereses políticos y económicos que obstaculizan la efectiva preservación del medio ambiente. El recurso serrano se establece como un elemento central para el armado de proyectos urbanísticos y turísticos porque conjuga el interés y especulación económica con la belleza y singularidad paisajística (Girado 2012: 37).

Como advierten Migueltoarena y Lan (2013), la importancia adquirida por el capital inmobiliario en el espacio urbano de Tandil originó nuevas desigualdades sociales, reflejadas en la construcción de barrios cerrados, toma ilegal de conjuntos habitacionales por parte de población excluida, acceso desigual a servicios básicos o a la propiedad efectiva de viviendas únicas. En términos espaciales, estas desigualdades se reflejan en la expansión del ejido urbano para usos residenciales y turísticos, hacia la zona sur donde se encuentran las sierras.

Las inversiones se dirigieron a las actividades que permiten una reproducción más efectiva del capital vinculadas al alto valor paisajístico y al imaginario sobre la ciudad como un lugar de descanso, contacto con la naturaleza, aventura y deportes. En relación con ello, el Municipio tiene responsabilidad en la construcción de esa representación al instalar a la actividad turística como eje del desarrollo local, y a la ciudad como “lugar soñado” con las sierras como parte del patrimonio identitario local (Lan y Migueltoarena 2011).

Actualmente, la problemática en torno a la gestión, apropiación y uso de las sierras sigue vigente. Diariamente, agrupaciones locales y sectores de la ciudadanía denuncian nuevos proyectos inmobiliarios en sectores serranos con complicidad del municipio, apropiación de espacios públicos, cambios en los usos de suelos sin evaluación ambiental, falta de políticas públicas en torno a los pasivos ambientales de las mineras. De este modo, cuestionan la construcción hegemónica de la ciudad, ya que en la práctica no se garantiza la preservación del patrimonio serrano local.

Este recorrido por la configuración socioterritorial de Tandil sirvió como sustento para pensar en las sucesivas representaciones en torno a las sierras que se superponen en los imaginarios locales. El trabajo con la piedra fue una actividad muy importante y temprana en Tandil, que se mantiene hasta la actualidad con sus cambios y conflictividades. Por ello, localmente:

(...) el símbolo de la piedra se constituye de esta manera en un oxímoron, concentrando la significación de lo natural arrancado de las entrañas de la sierra y de lo urbano representado metonímicamente en el empedrado de sus calles” (Silva 2010:10).

Desde una mirada arqueológica nos preguntamos, ¿las rocas de Tandil solo fueron usadas y valoradas desde el trabajo de picapedreros? Esos mismos lugares y materialidades, ¿qué otras historias cuentan? ¿Las sierras solo tienen valor patrimonial por su importancia geológica y ambiental? Asimismo, advertimos cómo la gestión, apropiación y uso del sector serrano pone en tensión el lugar de las sierras en tanto patrimonio en los diferentes proyectos de ciudad en pugna. Coincidimos con Girado (2013) que la representación de Tandil como ciudad de las sierras visibiliza al cordón serrano como parte de la construcción sociocultural y simbólica del imaginario local,

al mismo tiempo que, un elemento central dentro del ordenamiento territorial urbano. Frente a ello preguntamos, ¿podemos desde la Arqueología aportar a la construcción local del paisaje serrano como un elemento de valor identitario que trascienda la historia oficial?

Representaciones sociales sobre el pasado y presente indígena

Retomamos el concepto de palimpsesto urbano de los enfoques de la Antropología Urbana (Gravano 2005), como metáfora que permite entender cómo se construyen los imaginarios e identidades en Tandil. La idea de palimpsesto permite pensar en las sucesivas representaciones de la ciudad que se superponen en los imaginarios, en relación con el proceso histórico en una localidad. Según Silva (2015), las identidades urbanas se configuran de manera diacrónica mediante el proceso de reactualización selectiva de algunos elementos del pasado que resultan significativos en el presente. Así, la ciudad de frontera aparece como la primera imagen común en las distintas versiones oficiales de la historia local. Los registros dan cuenta de una narrativa hegemónica que ubica el inicio de la historia de Tandil en la creación del Fuerte Independencia en 1823 como punto de defensa del entorno salvaje. Sobre esta representación, se superpone la idea de “la construcción mítica de las ciudades ‘blancas y gringas’”, relacionada con la llegada de mano de obra inmigrante y con la idea de progreso, en oposición a la población indígena que constituía el atraso (Silva 2010:9). Estos imaginarios urbanos guardan relación con los lugares significativos del patrimonio local señalados por los tandilenses. En este sentido, Endere *et al.* (2009) señalan que, frente a la pregunta por el patrimonio cultural de Tandil, el énfasis está puesto en el patrimonio arquitectónico asociado con el auge del modelo agro-exportador y, en lo que respecta al patrimonio natural, destacan el cordón serrano.

Recientemente, realizamos un trabajo de investigación arqueológica desde una perspectiva etnográfica en Tandil (Arislur 2017, 2018) que inició con la búsqueda de colecciones arqueológicas que tengan procedencia dentro del partido. Llevamos a cabo entrevistas antropológicas (Guber 2004) a recolectores locales, trabajadores municipales y de museos. Buscamos indagar en los procesos de conformación de las colecciones, qué relación guardan con la historia indígena local y con las representaciones sobre el pasado indígena.

A partir de los encuentros se puso de manifiesto una corta profundidad temporal en la historia local. Si bien declaran conocer un pasado indígena, está relacionado con los momentos posteriores a los procesos de conquista y los discursos hegemónicos vinculados con la conformación del Estado-Nación. Este pasado es narrado como una historia que representa la vida de un otre lejano en el tiempo y sin continuidad con el presente.

Les entrevistados expresaron que los objetos fueron guardados ya que pertenecen a ‘los indios’, representan al pasado, son cosas antiguas (Arislur 2017). Este pasado es percibido como remoto y acabado. En los discursos se pusieron en juego visiones evolucionistas basadas en la idea de civilización y progreso, pilares fundamentales en la construcción del modelo hegemónico de nación (Trincheri *et al.* 2018). Plantearon que era “una época salvaje, sin un solo árbol y vegetación arbustiva bajita. Era difícilísimo. Una vida durísima. Esta gente vivía sin nada, y la fauna no era abundante”, en “esos tiempos no había herramientas”, llevaban “una vida de un esquimal sin frío” (fragmentos entrevista IV, enero de 2017). La representación del pasado indígena

intrínsecamente relacionada con un mundo de carencias y la supervivencia se hizo presente en todos los casos. En algunos se vinculaba con frases como “evidentemente era muy rústico el trabajo en la zona” (fragmentos entrevista IV, enero de 2017) y en otros con estigmatizaciones sobre las capacidades: “llama la atención lo inteligente que eran, para hacer lo de las pircas, ponele, como armaban los corrales así de esa manera, viste” (fragmentos entrevista II, septiembre de 2016) (Arislur 2017).

Si bien al pasado indígena local se lo representa como alejado en el tiempo, a partir de las entrevistas se hizo visible la relación entre los grupos indígenas y los corrales de piedra: “en la Estancia Los Bosques hay un corral de piedra, eso era una zona que estaba habitada por todas esas comunidades. ¿Quiénes eran los indios? Pampas acá, ¿no?” (fragmento entrevista I, agosto de 2016).

En Tandil no hay muchos restos arqueológicos, te explico por qué. Porque Tandil era zona de paso, no de asentamiento permanente. En Tandil lo que hacían los aborígenes era encerrar las haciendas en los corrales, naturales o de piedras, la encerraban, la engordaban y por las rastrilladas las vendían en Chile (fragmento entrevista III, septiembre de 2016).

Esta relación es llamativa, ya que, desde la Historia y la Arqueología, los corrales de piedra de Tandilia se ubican en momentos post-conquista, pudiendo remontarse su construcción y uso desde el siglo XVIII (Ferrer y Pedrotta 2006). Es decir, no representan un pasado distante si se compara con los 12.000 años de historia que se propone para las sierras de Tandilia (Flegenheimer *et al.* 2015).

Pareciera que para la comunidad de Tandil existen dos historias, la propia y la ajena. La primera sería la de los inmigrantes de finales del siglo XIX y principios del XX, que fueron poblando las zonas rurales y urbanas de la Pampa bonaerense. La historia ajena tiene como actores principales a los grupos indígenas que vivieron en un pasado remoto, acabado, poco conocido y atemporal. Estas representaciones se vinculan con la construcción del saber sobre el pasado indígena de la región pampeana que se gestó desde la llegada española (Salerno 2014) y coinciden con el modelo europeizante y colonial bajo el cual se constituyó el proceso de construcción nacional (Bartolomé 2003). Este relato selectivo y ficcional sobre la historia y la identidad nacional continúa reproduciéndose en el imaginario colectivo con el *status* de verdad, reiterado en medios masivos de comunicación, en ciertos discursos académicos, contenidos escolares, discursos museográficos (Arislur 2024, 2025 a/b; Trincherro *et al.* 2018).

En este sentido, si bien la metáfora de palimpsesto urbano sirve para pensar en la complejidad y diversidad de representaciones sobre el pasado indígena local, consideramos que todas se desprenden de miradas estereotipadas basadas en versiones discursivas de alteridad propias de formas de construir subjetividades en contextos de relaciones coloniales de poder/saber (Quijano 1997; Rodríguez de Anca 2013). Coincidimos con Mazzanti (2010:190) cuando afirma que: “la perspectiva etnocéntrica fue, y continúa siendo, el principio ordenador y hegemónico desde el cual se gestan las representaciones sobre los pueblos originarios pampeanos”.

En estas representaciones locales e historias oficiales quedan invisibilizados los grupos indígenas que habitaron el espacio serrano por miles de años antes de la fundación del Fuerte Independencia, durante el periodo de conformación urbana e, incluso, las personas que hoy se identifican como indígenas dentro del territorio. Sin embargo, su

existencia, profundidad y continuidad histórica se hace presente en topónimos, relatos, conocimientos, prácticas, objetos y lugares (Arislur 2024; Arislur *et al.* 2022; Elichiry 2025; Silva 2010).

Representaciones que habilita la Arqueología, ¿Tandil también cuenta con un pasado indígena previo al fuerte?

Desde la Arqueología, contamos con evidencias para el sistema serrano de Tandilia que nos permiten contar una historia indígena profunda y continua, de más de 12.000 años.

Cuando profundizamos en los antecedentes de las investigaciones, vemos que a pesar del amplio desarrollo de los estudios sobre el pasado indígena (por ejemplo, Bonnat 2019; Flegenheimer *et al.* 2015; Mazzanti *et al.* 2013; Mazzia 2010/2011; Messineo *et al.* 2009; Politis 2008), el sector central de Tandilia, solo contaba con dos antecedentes arqueológicos para contextos previos a los procesos de conquista y colonización.

Las primeras evidencias de ocupación provenían de los estudios sobre fuentes y abastecimiento de ortocuarcita del Grupo Sierras Bayas (OGSB) (Colombo 2013). A partir de la búsqueda de afloramientos rocosos y sitios con evidencias de explotación de esa roca, se hallaron en las sierras del paraje La Numancia (extremo sur del partido) un total de 34 sitios arqueológicos (Colombo 2013; Weitzel *et al.* 2020). El análisis de ellos amplió el conocimiento sobre redes de movilidad y abastecimiento de rocas de los grupos pampeanos, sobre modalidades de explotación y traslado de materias primas, así como también sobre la importancia de las elecciones y selecciones de los grupos humanos durante miles de años. Si bien, hasta el momento, los fechados ubican la utilización de las canteras de OGSB y sitios asociados en el Holoceno medio (5304 ± 45 años AP), las características macroscópicas de las materias primas, la intervisibilidad entre sitios tempranos y la complejidad inherente a estos sitios en relación con las asignaciones cronológicas, plantean la posibilidad de que las fuentes hayan sido visitadas desde hace 12.000 (Colombo 2013; Colombo y Flegenheimer 2013).

El otro antecedente pone en evidencia, nuevamente, la importancia de las sierras centrales para el abastecimiento de rocas para la confección de bolas de boleadoras en la pampa bonaerense (Vecchi 2010, 2016). Los análisis demostraron que existió una preferencia por diabasas, seguidas por las ortocuarcitas de la Formación Balcarce. Las diabasas también fueron utilizadas para la confección de artefactos pasivos y activos de molienda, yunques y percutores, como en el caso de El Picadero, en Tandil (Colombo 2013). Los estudios de campo y bibliográficos determinaron que la mayor parte de las diabasas utilizadas para boleadoras y artefactos de molienda provienen de las sierras de Tandilia. Específicamente, las fuentes potenciales se presentan en forma de diques muy localizados y de baja disponibilidad en la zona central, es decir, partido de Tandil (Sierra del Tigre, Cerro Calvario, Cerro Tandileofú, Sierra del Tandil -Estancias San Lorenzo y La Paulina, Valle del picapedrero, Sierras Alta de Vela, cerro El Centinela). Si bien los hallazgos de bolas de boleadora en contextos estratigráficos en provincia de Buenos Aires son escasos, estos artefactos aparecen desde el Holoceno temprano, en el sitio Arroyo Seco 2 (partido de Tres Arroyos) hasta momentos recientes. Sin embargo, la mayor cantidad de boleadoras se han encontrado en el Holoceno tardío (Vecchi 2010, 2016).

Se han realizado, en cambio, numerosas investigaciones con relación al conocimiento histórico y arqueológico de la zona para momentos hispano-indígena o postconquista,

combinando el análisis bibliográfico, documental y cartográfico con diferentes aproximaciones al estudio de las construcciones de piedra y sus contextos (Bognanni y Ramos 2013; Ferrer y Pedrotta 2006; Pedrotta 2013; Ramos 2015, entre otros).

Esta información de base sirvió para pensar en una estrategia colectiva, interdisciplinaria y participativa de investigación arqueológica desde un enfoque etnográfico y relacional en Tandil que incluyó el trabajo junto con distintos actores locales y no locales, del ámbito académico y extra-académico (Elichiry *et al.* 2023). Como resultado, en el presente contamos con el registro de 31 lugares nuevos dentro del partido con evidencia de materialidades indígenas. Entre ellos, destacamos 17 sitios arqueológicos, tres excavados de manera preliminar, y 18 puntos de recolección privada. De estos últimos, cuatro se corresponden con nuevos sitios arqueológicos registrados: Lorda 1, Lorda 5, Salpique 1 y El Centinela 1 (Arislur 2024). Al proyectar estos puntos en un mapa, vemos que las zonas habitadas y/o transitadas por grupos indígenas en el pasado se distribuyen por toda el área del actual territorio de Tandil. Si esta información la incorporamos con los resultados de los antecedentes sintetizados, el partido cuenta con al menos 109 puntos del paisaje serrano con evidencias de ocupaciones indígenas previas y posteriores a los procesos de conquista y colonización: correspondiente con 47 construcciones de piedra, 28 sitios de obtención de materias primas líticas, 1 taller de OGSB, 3 sitios que están en proceso de excavación, 16 sitios que al momento son descriptos como superficiales y 14 puntos de recolección privada que interpretamos como lugares con evidencia de presencia indígena (Arislur 2024).

Asimismo, a partir del estudio interdisciplinar del sitio El Centinela 1 (EC1), aportamos evidencia de ocupación humana previa a los procesos de conquista y colonización más allá del área de canteras indígenas, con la existencia de diversidad de prácticas y materialidades. Allí, contamos con evidencias de al menos tres momentos de ocupación, dos en el Holoceno medio (con fechados de 7440 ± 30 AP y 5095 ± 35 AP) y otro en el Holoceno tardío. Si bien los estudios en EC1 se encuentran en estado preliminar, ya nos permiten contar historias referentes a las trayectorias y elecciones de las materias primas líticas; la presencia de alfarería con decoraciones que remiten a formas de hacer y conocimientos compartidos entre grupos que habitaban la región pampeana durante el Holoceno tardío; artefactos particulares que colaboran a pensar en redes de intercambio de conocimientos por fuera de la región pampeana bonaerense, específicamente con norpatagonia; inversión de trabajo diferencial, diversidad de técnicas de manufactura, e incluso en la confección de instrumentos combinados compuestos por distintos materiales (Arislur 2024). Consideramos que todo lo investigado arqueológicamente sobre el pasado indígena del actual partido de Tandil constituye un corpus de conocimientos significativo para pensar en el diseño de un proyecto de comunicación pública que ponga en tensión representaciones locales.

Cruces entre investigación, participación y comunicación pública de la Arqueología

Desde el inicio de la investigación, participamos de diversas propuestas de comunicación pública a nivel local. A medida que el conocimiento sobre el pasado indígena se profundizaba por las investigaciones, más información y/o herramientas para compartir públicamente fuimos incorporando. Entendemos a la comunicación pública de la ciencia como una etapa más del proceso de investigación que busca promover una actitud crítica y un reparto igualitario del conocimiento. Sostenemos

que el conocimiento científico es uno más dentro de otros saberes válidos y socialmente necesarios (Mangione 2017). De este modo, la Arqueología se vuelve una de las formas posibles para pensar sobre el pasado indígena y pensarnos socialmente en el presente. Desde ese posicionamiento, buscamos establecer diálogos significativos que aporten a la resolución de problemáticas y demandas locales (Gasparri 2017; Pacheco Muñoz 2003). En ese sentido, además de las entrevistas a los recolectores de materialidades arqueológicas locales y trabajadores culturales, realizamos entrevistas antropológicas a docentes de escuelas secundarias de Tandil y realizamos un análisis del discurso periodístico local. Junto con otras estrategias, nuestro interés radicó en avanzar en la construcción de un diagnóstico sobre la circulación y resignificación de los conocimientos sobre el pasado indígena para, así, proyectar líneas de acción y comunicación pública en la comunidad local (Arislur 2024, Arislur 2025 a/b).

A partir de la construcción del estado de la cuestión en torno a las representaciones locales sobre el pasado y presente indígena local, y de los resultados y demandas recopiladas en las entrevistas, advertimos sobre el potencial de construir puentes interpretativos entre el pasado y el presente tomando como relato al trabajo con la piedra y la importancia humana de las rocas de las sierras de Tandil a lo largo de la profunda historia. Así, en las diversas participaciones de comunicación de la ciencia a nivel local (desde el 2018 al 2024) decidimos tomar como eje de debate a las formaciones serranas de Tandil como lugares significativos con una historia muy profunda y diversa que incluye al menos 12000 años, y visibilizar cómo el estudio del paisaje rocoso nos permite reconstruir redes de relaciones a través del tiempo y el espacio.

Entre las actividades, destacamos nuestra participación en el Programa de Extensión Barrios de Piedra (Resolución de Rectorado de la UNCPBA N°726). En ese marco, realizamos, por ejemplo, una charla-taller en la escuela primaria N° 4 del Barrio Cerro Leones, con el objetivo de visibilizar la profundidad histórica del territorio que hoy habitamos y la importancia de las rocas y el paisaje serrano a lo largo del tiempo. Incentivamos a la comunidad escolar en la producción de obras que reflexionen sobre la historia local, barrial y familiar para la muestra escolar en La Fiesta Popular del Picapedrero, edición V.

Otra de las acciones comunicacionales se llevó a cabo en el marco de la propuesta comunitaria “La Avenida de los Tilos” impulsada desde espacios teatrales y culturales, con aval de Secretaría de Extensión, la Facultad de Arte y Humanas de la UNCPBA. El objetivo fue recopilar historias locales silenciadas a partir de iniciativas artísticas y culturales que se llevaron a cabo durante todo un día sobre la Avenida Colón de Tandil. Participamos con la construcción de un folleto informativo que invitó a la reflexión sobre el bicentenario de la ciudad y la profundidad temporal de la ocupación humana en las sierras.

También participamos de una capacitación virtual sobre Arqueología y Turismo: “Arqueología y Patrimonio: historias en las sierras, lo visible y lo invisible”. La misma se desarrolló dentro del “Ciclo de charlas: Actualizando saberes sobre turismo y conservación del paisaje natural y cultural en el Sistema de Tandilia”, organizado por la Red Tandilia y la Carrera de Turismo de la FCH-UNICEN. La charla estuvo destinada a estudiantes de distintas carreras de la FCH-UNICEN y personal relacionado con el turismo local de Tandil.

Por último, queremos mencionar nuestra participación en una charla pública organizada desde “La Asamblea por la Preservación de las Sierras de Tandil” que formó parte de

las propuestas en el marco del Bicentenario de Tandil. Fuimos invitades junto con un educador popular local y Werken de la Comunidad Vicente Catrunao Pincén con el objetivo de motivar la reflexión y diálogo en torno a las historias profundas y diversas de Tandil, desde las evidencias arqueológicas, etnohistóricas y relatos familiares.

En conjunto, todas estas experiencias de participación en la comunicación pública de la ciencia, nos permiten afirmar que hemos desarrollado múltiples estrategias comunicacionales junto con diversos ámbitos locales (para más detalle ver Arislur 2024). Entendemos que muchas de ellas se vieron posibilitadas y potenciadas por estar insertes en el ámbito universitario local, así como, por residir en la ciudad. No obstante, cada actividad respondió a demandas y objetivos particulares. No logramos aún construir un proyecto común y sistemático de comunicación de la Arqueología local y entendemos que ello atenta contra la posibilidad de calar en las representaciones locales.

En otro trabajo (Colombo *et al.* 2024), expresamos nuestro interés como equipo de investigación, en la preservación y puesta en valor del patrimonio arqueológico a través del diálogo sostenido con las comunidades locales, con otras formas de conocimientos y valores sobre los espacios y materiales que estudiamos. En este sentido, creemos que la agenda futura de nuestras prácticas profesionales deberá profundizar las acciones enfocadas desde la Arqueología Pública desarrolladas en las localidades serranas, incluido Tandil. Entendemos que contamos con argumentos para sumar a favor de la preservación y puesta en valor comunitaria de las sierras y el paisaje local. Por ello, consideramos relevante continuar y profundizar el trabajo junto a distintos sectores (académicos, extra-académicos, socioambientales, entre otros) que vienen sosteniendo acciones para poner en valor estos paisajes serranos. Concebimos que las acciones conjuntas habilitaran propuestas de comunicación, educación y reflexión en torno al patrimonio más plurales. Así como, la posibilidad de construir acciones planificadas en base a objetivos y metas precisas, con una definición de los actores participantes y públicos destinatarios, y con un sistema de evaluación sistemática (Álvarez *et al.* 2006). Solo así podremos contar con herramientas y diagnósticos concretos en relación con los alcances y limitaciones de las estrategias comunicativas.

Agradecimientos

A mi directora Natalia Mazzia y a Valeria Elichiry por las correcciones al manuscrito. También a los evaluadores por sus comentarios y sugerencias que enriquecieron el trabajo. Esta investigación se desarrolló en el marco de una Beca Interna Doctoral de CONICET y del PICT 2019-01287.

Bibliografía

- Almansa Sánchez, J. (2011). Arqueología para todos los públicos. Hacia una definición de la arqueología pública <a la española>. *Arqueoweb*, 13(1), 87-107.
- Álvarez, A., Manterola, C., Amézquita, C., Dorrego, E., Acuña, M. y Córdova, P. (2006). Sistema de evaluación de prácticas en popularización de la Ciencia y la Tecnología. En *I Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología e Innovación*. México.
- Arislur, S. (2017). *Desandar caminos, reconstruir saberes. Una aproximación arqueológica a la zona serrana y periserrana del partido de Tandil*. (Tesis de Licenciatura), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Arislur, S. (2018). Reflexiones en torno a los procesos de construcción de colecciones

arqueológicas en Tandil. *La Zaranda de Ideas*, 16(2), 24-43.

Arislur, S. (2024). *Trabajo arqueológico en Tandil: estrategias reflexivas para abordar el proceso de construcción del pasado prehispánico local*. (Tesis Doctoral Inédita), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Arislur, S. (2025a). Análisis del discurso arqueológico en la prensa local (Tandil, provincia de Buenos Aires, Argentina). *Comechingonia. Revista De Arqueología*, 29. <https://doi.org/10.37603/2250.7728.v.n.46809>

Arislur, S. (2025b). Circulación del discurso arqueológico en las escuelas de Tandil, provincia de Buenos Aires. Contenidos, recursos didácticos y demandas docentes. *Revista Del Museo De Antropología*, 18(1), 61-76. <https://doi.org/10.31048/716tj714>

Arislur, S., Elichiry, V., Mazzia, N. y Salerno, V. (2022). Historias desde la arqueología. Narrativas sobre el pasado en la región pampeana y territorios en tensión. En Irianni, M. (coord.), *Configuración y reconfiguración socioterritorial de la Argentina en tiempos del bicentenario, Tomo III, Población*. Tandil: IGEHCS (CONICET/UNCPBA).

Balazote, A. (2015). Pueblos Originarios: disputas en el campo discursivo. *Revista GeoPantanal*, 18(10), 33-50.

Bartolomé, M. (2003). Los pobladores del “Desierto” genocidio, etnocidio y etnogénesis en la Argentina. *Cuadernos de Antropología Social*, (1), 162-189.

Benedetti, A. (2011). Capítulo 1. Territorio: concepto integrador de la geografía contemporánea. En P. Souto (coord.), *Territorio, lugar, paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía*, (pp. 11-82). Buenos Aires: Editorial de la FFyL.

Bidaure, J. N. (2020). *“Transformaciones y conflictos territoriales en el paisaje cultural minero del barrio Cerro Leones. Tandil. Provincia de Buenos Aires”*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Bilbao, L., Di Salvo, L., Irianni, M. y Ramón, F. (2023) (Coord.). *Tandil. De aldea a ciudad (1823-2023)*. Tandil: Editorial UNICEN.

Bognanni, F. y Ramos, M. (2013). Arqueología Histórica a gran escala: el caso de los pircados lineales del sur de Tandil. *Revista TEFROS*, 11(1-2), 1-18.

Bonnat, G. F. (2019). Raw-material Procurement and Landscape Use during the Pleistocene/Holocene Transition in the Eastern Tandilia Range (Buenos Aires, Argentina). *PaleoAmerica*, 5(1), 62-72.

Colombo, M. (2013). *Los cazadores y recolectores pampeanos y sus rocas. La obtención de materias primas líticas vista desde las canteras arqueológicas del centro de Tandilia*. (Tesis Doctoral Inédita), Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Colombo, M., Arislur, S., Pazzi, F., Elichiry, V., Flegenheimer, N., Mazzia, N. y Weitzel, C. (2024). Las canteras del centro de Tandilia como espacios persistentes: trayectorias y tensión en torno a su conservación. *Comechingonia*, 28(2), 123-144.

Colombo, M. y Flegenheimer, N. (2013). La elección de rocas de colores por los pobladores tempranos de la región Pampeana (Buenos Aires, Argentina): Nuevas consideraciones desde las canteras. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 18(1), 125-137.

Díaz Andreu, M. (1999). Nacionalismo y Arqueología: del Viejo al Nuevo Mundo. *Revista do Museu de Arqueología e Etnología, Anais da I reuniao Internacional de Teoria Arqueologica na America do sul*, (3), 161-180.

Elichiry, V. (2025). *Relaciones entre humanos y plantas enfocadas en la alimentación. Diálogos entre pasado y presente a partir de materialidades y procesos de memoria*

en territorios de la región Pampeana. (Tesis de Doctoral Inédita), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Elichiry, V., Pazzi, F. y Arislur, S. (2023). Trabajo colectivo e interdisciplinariedad: presentación de tres sitios nuevos en el partido de Tandil (El Centinela 1, Lyo Mahuida 1, Lorda 1). En el *XXI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Corrientes.

Endere, M. L., Chaparro, M. G., Palavecino, V. A. y Iarritu, N. D. (2009). Percepciones y reflexiones sobre el patrimonio de los partidos de Azul, Olavarría y Tandil. En M. L. Endere y J. L. Prado (Eds.), *Patrimonio, Ciencia y Comunidad* (pp. 323-339). Olavarría: FacSo, UNICEN y Gobierno Municipal de Olavarría.

Ferrer, E. y Pedrotta, V. (2006). *Los corrales de piedra. Comercio y asentamientos aborígenes en las sierras de Tandil, Azul y Olavarría.* Tandil: Ediciones Crecer.

Flegenheimer, N., Mazzia, N. y Weitzel, C. (2015). Landscape and Rock in the East-Central Portion of the Tandilia Range (Buenos Aires Province, Argentina). *PaleoAmerica*, 1(2), 163-180.

Gasparri, E. (2017). Comunicación de la ciencia como política institucional. Aportes teóricos-metodológicos al estudio de la comunicación de las ciencias. En Gasparri, E. y Casasola, M. S. (Eds.), *Ocho lupas sobre la comunicación de la ciencia* (pp. 131- 154). Rosario: UNR Editora.

Girado, A. (2012). Resistencias y conflictos socioambientales en Tandil. Un estudio de caso. *Revista Sociedad & Equidad*, (4), 22-43.

Girado, A. (2013). Minería y conflicto social en la provincia de Buenos Aires. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, (14), 48-68.

Girado, A. (2014). Repensando la ciudad, el conflicto y las políticas públicas desde un abordaje etnográfico. El caso de Tandil. *Revista pilquen, Sección Ciencias Sociales*, 17(2), 1-13.

Gnecco, C. (2017). *Antidecálogo. Diez ensayos (casi) arqueológicos.* Buenos Aires: Ediciones del Signo.

Gnecco, C. y Ayala, P. (Eds.). (2010). *Pueblos indígenas y arqueología en América Latina.* Bogotá: Universidad de los Andes, Banco de la República.

Gravano, A. (Comp.) (2005). *Imaginario sociales de la ciudad media. Emblemas, fragmentaciones y otredades urbanas. Estudios de Antropología Urbana.* Tandil: Reun.

Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo.* Buenos Aires: Paidós.

Haber, A. (2017). *Al otro lado del vestigio. Políticas del conocimiento y arqueología indisciplina.* Buenos Aires: Ediciones del signo.

Hamilakis, Y. y Anagnostopoulos, A. (2009). What is Archaeological Ethnography? *Public Archaeology. Archaeological Ethnographies*, 8(2-3), 65-87.

Irianni, M. (1997). "Indios e inmigrantes ¿actores de un mismo drama? La movilidad de españoles, franceses y vascos desde el puerto hasta Tandil". *Anuario IHES*, (12), 327-346.

Lan, D., Linares, S., Di Nucci, J. y López Pons, M. (2010). La lógica de la organización espacial en la ciudad de Tandil. En Elías D., Beltrãosposito, M. E. y Ribeiro Soares. B. (Orgs.), *Agentes econômicos e reestruturação urbana e regional: Uberlândia e Tandil* (pp. 29-155). São Paulo: Expressão Popular.

Lan, D. y Migueltorena, A. (2011). Formas de apropiación y espacios públicos en Tandil, a inicios del Siglo XXI. *Cuaderno urbano. Espacio, cultura, sociedad*, 10(10), 107-126.

- Mangione, A. (2017) Comunicación pública de la ciencia: más inquietudes que certezas. En Gasparri, E. y Casasola, M. S. (Eds.), *Ocho lupas sobre la comunicación de la ciencia* (pp. 117-128). Rosario: UNR editora.
- Mazzanti, D. (2010). Factores dominantes en el desarrollo de la arqueología pampeana del período posconquista. En Natri, J. y Ferreira, L. M. (Eds.), *Historias de la Arqueología Sudamericana* (pp. 189-210). Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara.
- Mazzanti, D. L., Martínez, G., Colobig, M. M., Zucol, A., Passeggi, E., Brea, M., Bonnat, G., Hassan, G., Soria, J. L., Vera J. A. y Quintana, C. (2013). Avances en los estudios arqueológicos, geoarqueológicos y paleoambientales en las sierras de Tandilia. Resultados preliminares en Alero El Mirador y Abrigo La Grieta. *Revista del Museo de La Plata, Sección Antropología*, 13(87), 59-76.
- Mazzia, N. (2011). *Lugares y paisajes de cazadores-recolectores en la pampa bonaerense: cambios y continuidades durante el Pleistoceno final-Holoceno*. (Tesis doctoral inédita), Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Mazzia, N., Caro Petersen, A., Flegenheimer, N., Weitzel, C. y Colombo, M. (2014). Replanteo de la divulgación científica como producto final: una propuesta de participación para la revalorización del patrimonio. *Revista América Patrimonio*, 65-74.
- Merriman, N. (2004). Introduction: Diversity and Dissonance in Public Archaeology. En Merriman, N. (Ed.), *Public Archaeology* (pp. 1-18). Londres y Nueva York: Routledge.
- Messineo, P., Gutiérrez, M. y Politis, G. (2009). Las primeras poblaciones indígenas de la región. En Endere, M. L. y J. L. Prado (Eds.), *Patrimonio, Ciencia y Comunidad. Un abordaje preliminar en los partidos de Azul, Olavarría y Tandil* (pp. 143-165). Olavarría: INCUAPA-UNCPBA.
- Migueltoarena, A. y Lan, D. (2013). Racionalidades y contrarrazionalidades, a partir de la vivienda, en la producción del espacio urbano de Tandil, Argentina. *Cuadernos de Geografía, Revista Colombiana de Geografía*, 22(1), 109-125.
- Nario, H. (1997). *Los picapedreros. Tandil, Historia Abierta 2*. Tandil: Ediciones de El Manantial.
- Pacheco Muñoz, M. F. (2003). La divulgación de la ciencia en tiempos de posmodernidad. *Ciencias*, (71), 56-64.
- Pedrotta, V. (2013). Reandando los caminos al Chapaleofú: Viejas y nuevas hipótesis sobre las construcciones de piedra del Sistema de Tandilia. *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, (21), 269-295.
- Picoy, M. C. (2021). De Sitio Arqueológico Punta Canal a Territorio Indígena Punta Querandí. Patrimonios y memorias en disputa. *Publicar en antropología y ciencias sociales*, (30), 176-178.
- Politis, G. (2008). The Pampas and Campos of South America. En Silverman, H. y Isbell, W. (Eds.), *Handbook of South American Archaeology*, 235-260.
- Pupio, A. y Salerno, V. M. (2014). El concepto de patrimonio en el campo de la arqueología argentina. Análisis de los trabajos presentados en los Congresos Nacionales de Arqueología (1970-2010). *Intersecciones en antropología*, 15(1), 115-129.
- Quijano, A. (1997). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina. *Anuario Mariateguiano*, (9), 113-121.
- Ramos, M. (2015). Estructuras líticas de Tandilia: Aspectos sobre “frontera” y ambiente. *TEFROS*, 13(1), 109-148.

- Ratto, S. (1994). Indios amigos e indios aliados. Orígenes del “Negocio Pacífico” en la Provincia de Buenos Aires (1829-1832). *Cuadernos del Instituto Ravignani*, (5), 5-34.
- Ratto, S. (1998). Relaciones inter-étnicas en el Sur bonaerense, 1810-1830. Indígenas y criollos en la conformación del espacio fronterizo. En Villar, D., Jiménez, J. F. y Ratto, S. (Eds.), *Relaciones inter-étnicas en el Sur bonaerense, 1810-1830* (pp. 19-47). Tandil: Departamento de Humanidades, UNS, IEHS - UNCPBA.
- Rodríguez de Anca, A. (2013). Políticas culturales y colonialidad. Acerca del régimen de visibilidad del Pueblo Mapuche en Neuquén. En Crespo, C. (Comp.), *Tramas de la diversidad: patrimonio y pueblos originarios* (pp. 21-38). Buenos Aires: Antropofagia.
- Salerno, M. V. (2012). Pensar la arqueología desde el sur. *Complutum*, 23(2), 191-203.
- Salerno, M. V. (2013). Arqueología pública: reflexiones sobre la construcción de un objeto de estudio. *Revista Chilena de Antropología*, (27), 7-37.
- Salerno, M. V. (2014). *Trabajo arqueológico y representaciones del pasado en la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Argentina.
- Salerno, M. V. (2018). Testimonios que nos da la tierra. Apropiación de objetos arqueológicos en la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (31), 89-107.
- Salerno, V. M. y González, M. I. (2014). Conocimiento en relación. Reflexiones sobre el trabajo de campo arqueológico en el curso medio e inferior del río Salado bonaerense. *Revista del Museo de Antropología*, 7(1), 25-38.
- Segobye, A. (2006). Historias estratificadas en el desarrollo de la Arqueología Pública en el Sur de África. *Arqueología Suramericana-Arqueología Sul-Americana*, 2(1), 93-118.
- Silva, A. (2010). Imágenes e imaginarios urbanos en la “ciudad de las sierras”. *ILUMINURAS*, 11(26).
- Silva, A. (2015). El barrio patrimonial: imaginarios identitarios urbanos y producción de lo público en una ciudad intermedia de la provincia de Buenos Aires. *Revista Colombiana de Antropología*, 51(1), 53-78.
- Silva, A. y Boggi, S. M. (2015). Estudios sobre imaginarios de ciudades medias. En Gravano, A. R., Silva, A. C. y Boggi, S. M. (Eds.), *Ciudades vividas: Sistemas e imaginarios de ciudades medias bonaerenses* (pp. 49-67). Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- Trincherro, H., Balazote, A., Radovich, J., Castilla M., Engelman, J. y Valverde, S. (2018). “Pueblos Indígenas en Argentina: fronteras históricas y contemporáneas”. En Kirchof de Brum, A., Espósito Neto, T., Martelli Contini, A.A. (Orgs.), *Desenvolvimento para além das Fronteiras: diálogos sobre aspectos sociais, culturais e regionais* (pp. 91-126). Curitiba: Appris.
- Vecchi, R. (2010). *Bolas de boleadora en los grupos cazadores recolectores de la pampa bonaerense*. (Tesis Doctoral inédita). Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Vecchi, R. (2016). Materias primas líticas de bolas de boleadora del sector bonaerense de la región Pampeana. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 41(1), 191-215.
- Weitzel, C., Colombo, M. y Pazzi, F. (2020). Alero La Esperanza. Un pequeño taller lítico del Holoceno medio en las sierras de Tandilia (Región pampeana, Argentina). *Revista del Museo de Antropología*, 13 (1), 231-236.



Selene Arislur es doctora en Arqueología por la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL-UBA), Diplomada Universitaria Superior en Comunicación Pública de la Ciencia por la Facultad de Ciencias Sociales (UNCPBA) y Licenciada en Ciencias Antropológicas con orientación en Arqueología por la FFyL-UBA. Investiga sobre el pasado indígena del actual partido de Tandil, provincia de Buenos Aires, enfocándose en la historia previa a los procesos de conquista y colonización desde enfoques de la Arqueología Pública.